OCTUBRE 70

MARXA

Publicació del Moviment Socialista de Catalunya (M.S.C.)

Octubre de 1970. (Versión castellana)



LA VISITA DEL AMO

En el curso de su visita a Europa, Richard Nixon ha estado en el Vaticano. Hablando ante Pablo VI, el presidente USA no tuvo palabras de paz sino de guerra. Entre otras baladronadas político-militares, Nixon hizo un encendido elogio de la VI Flota estadounidense (la que nos vigila desde el Mediterráneo). Se trata, en palabras del señor presidente, de "la más poderosa fuerza militar que jamás ha surcado los océanos"...

Tras esas palabras, Nixon subió a su helicóptero, en la mismísima plaza de San Pedro, y despegó rumbo al portaaviones "Saratoga".

Comentando esas andanzas vaticanas del presidente de los Estados Unidos, la prensa burguesa de Europa ha hablado de "indelicadeza", de "mal gusto" y de "falta de tacto diplomático". Nada hay de ello: la actitud de Nixon en el Vaticano, como en Madrid o en Londres, ha sido perfectamente coherente. Durante la Edad Media, ciertos poderosos señores feudales gozaron del privilegio de entrar en los templos montados a

(pasa a la p.2)

caballo. Nixon, tal vez recordando aquellas medievales exhibiciones de poder, ha querido mostrar de modo expreso que su visita a Europa no era solo la de un jefe militar que pasa revista a sus tropas, sino también la de un insolente señor feudal que pasea por sus dominios.

Para nuestro pueblo, para todos nosotros, no ha habido engaño: Nixon, mostrándose en Madrid en plan de amo y señor, ha sido la más fehaciente prueba del apoyo yanqui a la dictadura y de la sujeción franquista al imperialismo estadounidense.

La renovación de los pactos, y ahora la visita de Nixon, muestran a todos - y especialmente a las "personalidades" políticas que hace pocos meses se dirigieron por escrito a Rogers, secretario de estado USA, solicitando un distanciamiento de Washington respecto al franquismo -, que los americanos están dispuestos a quedarse indefinidamente en España, con sus armas y con sus dólares. Desde un punto de vista económico, ello está en la más pura lógica del expansionismo imperialista. Desde un punto de vista militar, bueno es tener en cuenta que las bases USA en la península obedecen tanto a los criterios del "equilibrio del terror" ante la URSS como a la necesidad de disponer de bases de intervención armada contra los pueblos que en Africa y en Oriente Medio luchan por su liberación nacional y social.

La presencia norteamericana en la península significa, por consiguiente, no solo un peligro de aniquilamiento total para nuestros pueblos, en el caso de un conflicto nuclear, sino también una amenaza para todos los movimientos de liberación en el área del Mediterráneo. Y en la medida que va fortaleciéndose nuestra lucha, significa también una amenaza para nuestro movimiento de liberación, como los propios estadounidenses admiten claramente. Recordemos a título de ejemplo las palabras del senador USA Fulbright: "En la practica, el solo hecho de nuestra presencia física en España constituye algo muy aproximado a una promesa o compromiso de defensa del régimen de Franco, incluso, posiblemente, en una emergencia interna".

La denuncia ante el pueblo y la lucha contra la presencia militar y económica del imperialismo estadounidense constituyen hoy un objetivo esencial para las fuerzas populares. No es solo por nuestra propia seguridad ante la amenaza de destrucción nuclear, o por solidaridad con las luchas antiimperialistas internacionales, sino por un imperativo concreto de nuestra propia lucha, que debemos denunciar y enfrentarnos a la colusión yanqui-franquista.

SOBRE LA AUTOINMOLACION DE JOSEBA ELOSEGUI

La impresionante acción del patriota vasco Joseba Elosegui, que quiso quemarse hasta morir en presencia del dictador, debe hacernos reflexionar.

Sin duda una intensidad afectiva capaz de impulsar a un acto de esta naturaleza debe tener motivaciones muy complejas, en las que no queremos entrar, por una mera cuestión de respeto y dignidad. La prensa -en particular las agencias oficiales del régimen- no pudiendo silenciar totalmente los hechos, buscó "explicaciones" al gesto de Elosegui por el camino de las motivaciones individuales, patológicas. También en Checoeslovaquia, tras la autoinmolación de Jan Palach protestando contra la invasión de su país por las tropas del Pacto de Varsovia, se ordenó una encuesta esperando descubrir las causas subjetivas, patológicas, de un suicidio político que el pueblo checoeslovaco supo comprender como tal.

Estamos seguros -pese a la losa de silencio de los órganos "legales" de información- que en el gesto de Joseba Elosegui hubo un intento desesperado, una tentativa de una trágica radicalidad, para hacer tomar conciencia al pueblo, para hacernos reflexionar a todos. Y debemos hacerlo. Esta acción ha querido crear una toma de conciencia a través de la conmoción popular ante el horror. Joseba Elosegui ha querido responder con el horror inocente de su propia muerte al horror culpable, yha querido hacerlo ante el hombre que a sus ojos personificaba mejor este horror culpable. Las muertes de Granada y ahora elggesto de este hombre que ha querido morir por su pueblo deben reafirmarnos en nuestra lucha, deben incorporar a más a la lucha. Es así como adquirirán su pleno sentido.

2

LA LUCHA OBRERA EN LAS EMPRESAS

LINEA

La lucha obrera socialista

La lucha obrera socialista no es la lucha idealista por un "paraíso prometido". Es la lucha por la construcción diaria y en cada lugar de los instrumentos y el camino para llegar a un régimen social que elimine el poder económico y político de los capitalistas.

No hemos de luchar tampoco a ciegas. Hemos de estar muy seguros de qué es lo que queremos y por qué lo queremos. Y lo que queremos es que la clase obrera sea la que decida sus cosas. La lucha por el socialismo se produce en el mismo instante que en las cosas más mínimas exigimos ser nosotros, los verdaderos interesados, los que tomemos las decisiones, y no como ahora, que las toman por y contra nosotros.

En nuestra lucha diaria en las empresas, éste ha de ser nuestro móvil. Y este móvil ha de tener un objetivo máximo: la obtención del control obrero sobre todas y cada una de las empresas, de todos y cada uno de los procesos de producción, de toda la economía.

Construir y obtener este control es construir y conseguir el socialismo. La lucha contra el capitalismo tiene una finalidad básica: que el poder económico - y en consecuencia el político - cambie de manos. Luchar por el control obrero es luchar por el poder de la clase trabajadora.

El desequilibrio de la economía española, y la creciente pujanza de las luchas del movimiento obrero, son dos factores que no hacen utópico el proponerse ya hoy la lucha por el control obrero, siempre y cuando se respeten las fases y etapas que en la lucha sindical y política le han de preceder. Hay que tener visión amplia e ir a una lucha obrera cada vez menos defensiva y cada vez más ofensiva.

Por otro lado, la lucha por el control obrero es una lucha que homogeneiza, que permite unir, porque aunque en lo concreto presuponga acciones diferentes, da a la clase trabajadora un punto de referencia común, y una visión estratégica global de las luchas, las cuales siendo ahora por ahora predominantemente locales y sectoriales, deben irse uniendo, no obstante, sobre unos objetivos globales. La lucha por el control obrero ataca el corazón mismo del sistema capitalista. No es una lucha para establecer un control sobre la empresa capitalista, lo cual sería un objetivo meramente reformista, sino que debe orientarse hacia el control y la gestión de cada empresa y de toda la economía por los trabajadores; es una lucha por la revolución socialista.

A nivel de cada empresa, hemos de tener claro que la lucha por el control obrero es el mejor medio para la politización de nuestros compañeros; que el proceso reivindicativo que presupone es un ejercicio claro de responsabilidad, de organización, de democracia, partiendo de la base, sin olvidar que es el mejor camino para la consolidación de las bases de una sociedad socialista.

Por el nivel de explotación a que estamos sometidos, hemos de obtener en cada empresa aquellas reivindicaciones que hoy nos son básicamente necesarias. Junto a esta fase debe realizarse una acción para reivindicar los derechos mínimos que potenciarán nuestra lucha: derecho de huelga, de reunión, de expresión, de asociación, para llegar así a los enfrentamientos decisivos con la clase obrera y la implantación del control obrero.

Cosas básicas para una estrategia de lucha obrera

A) Hemos de conseguir que en nuestro movimiento se popularicen los objetivos concretos (organización obrera de empresa, asamblea obrera, control obrero) y no tópicos fruto del verbalismo "revolucionario".

B) Cada acción ha de ser un paso real adelante del proceso revolucionario del movi-

miento obrero, en su conciencia de clase, en su poder, en su unidad. No podemos permitir que por querer ir demasiado aprisa se quemen militantes en acciones que no pueden tener continuidad ni apoyo. Que cada acción esté en consonancia con el nivel de las situaciones reales.

C) Se ha de trabajar partiendo de los problemas concretos de la empresa, de las reivindicaciones mínimas, elevando su contenido, ligándolas progresivamente a una perspectiva de lucha global. Medir siempre las posibles consecuencias de la acción, ir más allá de lo que el sistema puede conceder pero no más allá de lo que los trabajadores puedan unitariamente exigir.

Es necesario que cada vez seamos todos más conscientes de que además de destruir el capitalismo, lo que perseguimos es construir el socialismo. Esa es nuestra mejor arma. No podemos movernos únicamente por la injusticia y la explotación; hay que saber porque se producen y cómo, y entonces exigir la solución fundamental. Por todo ello hemos de conseguir que todos nuestros compañeros conozcan la empresa a fondo, y eso quiere decir:

- Conocer la empresa (origen, evolución, procedencia del capital, la dirección, el consejo de administración, las filiales, la situación en el mercado, los proveedores, los clientes, la masa salarial, los beneficios, las fuentes de financiación, los balances, la estrategia patronal, etc.)
- Conocer el contexto humano y social de la empresa (el trabajo, la mano de obra, los métodos y la jornada de trabajo, las eventualidades, los servicios de la empresa, los aprendizajes, etc.)
- Conocer la reglamentación (el contrato de trabajo, el reglamento de régimen interior, convenio, seguridad social, etc.)

A medida que vayamos conociendo las cosas iremos a la acción, y la acción nos permitirá obtener más conocimientos. El conocimiento y la acción van juntos, se van complementando y van dando cuerpo a la lucha obrera.

D) Cada día nos hemos de ir convenciendo más de la necesidad de que los cuadros de militantes obreros han de ser cuadros preparados, compañeros formados en la lucha y en el estudio, capaces de crear la línea correcta de acción en cada empresa y de hacer los análisis sindicales y políticos imprescindibles; preparados para captar y desenmascarar el juego de los empresarios. No podemos quedarnos en un voluntarismo, tenemos la obligación de esforzarnos por una lucha siempre más correcta, incisiva y revolucionaria.

E) Tampoco hemos de ser miopes. La lucha hay que hacerla en cada empresa, pero mientras la acción no es masiva y unitaria puede ser ahogada y reprimida fácilmente. Ninguna estrategia, ninguna consigna tendrán éxito si antes no conseguimos convencernos -y convencer a los obtusos - de que la clase trabajadora nada más es una y que el capitalismo que hay que eliminar es el mismo para todos; que nuestra gran fuerza es la unidad en la acción y que una acción masiva es mil veces más positiva que cien acciones aisladas.

La estrategia de la lucha en las empresas

(exponemos ahora un resumen de nuestro trabajo "La lucha en las empresas").

En primer lugar y básicamente hay que lograr que en cada empresa exista una organización de los trabajadores que se responsabilice de la lucha en la empresa. Esta organización no puede ni instrumentalizar ni hacer activismo porque sí. Debe crear los medios necesarios (octavillas, boletines, etc.) para informar tanto a compañeros concretos cuya inquietud es manifiesta como a toda la base. Asimismo, debe buscar los métodos más adecuados para la formación de los compañeros, proporcionando el material necesario (estudios de la empresa, historia del movimiento obrero, del socialismo y de la concreción práctica de la lucha socialista a nivel de empresa, etc.).

Ha de ser esta organización quien fomente la creación de fondos de ayuda y resistencia, busque asesoramiento (abogados, economistas, sociólogos, etc.); es ella quien ha de recoger la inquietud y la revuelta contra las injusticias y traducirlas en acción,

LINEA

valorando mucho la pedagogía de la acción, su viabilidad, sus consecuencias, exponiéndolas en términos claros y comprensibles para todos, relacionándola estrechamente con el nivel concreto en que sus compañeros se encuentran. Hay que trabajar a fondo para que las acciones se unifiquen a nivel de ramo y también, según el tipo de acción, a nivel de zona. Fomentar por todos los medios la realización de asambleas de trabajadores, donde con información suficiente se debatan los problemas y se decidan los caminos a seguir y los medios de lucha. Son los trabajadores en tanto que clase los que han de llevar adelante la revolución y son las asambleas el medio hoy por hoy más idóneo para crear la responsabilidad y la solidaridad, sin olvidar que pueden ser la base sobre la que se asentará en el futuro la democracia socialista de los trabajadores.

La organización en la lucha obrera

No vamos a exponer todos los aspectos que la necesaria organización de la lucha reclama, pero sí a señalar algunos aspectos que hoy creemos básicos.

Hay que impedir que los enfrentamientos ideológicos y políticos entre diferentes núcleos del movimiento obrero signifiquen un obstáculo en el proceso de unidad práctica al nivel de las acciones concretas. Los procesos de degeneracionismo parlamentarista que hemos podido contemplar en algunas instancias organizativas del movimiento obrero, con su secuela de ridiculeces y lamentables enfrentamientos "teóricos", han de dar paso, por la presión constante de los militantes más conscientes, a un proceso positivo y unitario, en la perspectiva de la siempre poco meditada afirmación de Marx: "Vale más un paso adelante del movimiento real que la discusión de mil programas".

A nivel concreto de la empresa, no podemos permitir que la organización de los obreros sea antidemocrática o que se convierta en un quiste inamovible, o que esté instrumentalizado por un grupo o un partido, sea el que sea. Sobre la premisa básica, indispensable, de la existencia de organizaciones de empresa en pleno funcionamiento, hay que potenciar la coordinación a nivel de ramo y en conjunto. Los órganos de coordinación no deben ser instrumento de decisiones arbitrarias, ni deben imponer o presionar a las organizaciones o comisiones de empresa; han de ser órganos que sepan unificar la lucha de las empresas, que analicen las acciones, que informen, que propongan, que organicen la solidaridad (no solo la económica); que elaboren las líneas maestras de la lucha a nivel de sector - a partir de la situación real de conciencia y combatividad -, evitando lanzar consignas prefabricadas. No pueden ser tinglados superestructurales montados al servicio de los que se creen los "verdaderos representantes de la clase obrera", sino lugar de encuentro, en igualdad de condiciones, de los representantes reales de los trabajadores organizados a nivel de empresa.

¡ORGANIZACION OBRERA EN LA EMPRESA!
¡ASAMBLEA DE TRABAJADORES! ¡CONTROL OBRERO!

EL PROBLEMA DE LOS TRANSPORTES PUBLICOS

AL SERVICIO DE LAS EMPRESAS CAPITALISTAS

Siempre que van a subir los precios de los metros o autobuses, las compañías correspondientes publican en la prensa unas notas diciendo que los transportes públicos de nuestro país son los más baratos del mundo, y que por este motivo arrastran unos déficits tremendos.

Enrique, cuando lee estas notas, se cabrea y piensa que si hay déficit no será por su culpa. Enrique, casado y con dos hijos, vive en el Guinardó y trabaja de chofer en un almacén de la calle Viladomat. Su mujer, "empleada del hogar" (como dicen ahora), hace la limpieza de dos pisos de la parte alta de Gracia. Los dos hijos hacen el bachiller elemental en un instituto de la Verneda. Enrique gasta 8 ptas. diarias en autobuses; su mujer gasta más: 24 ptas. (toma seis autobuses en total al día); sus hijos, como escolares, tienen abono: 225 ptas. cada uno al mes. En total, la familia gasta - solo

en los días laborables - la cantidad de 1.140 ptas. al mes. Cuando la prensa habla de "hacer rentables" los transportes públicos, Enrique tiembla. Si hoy los transportes le representan casi un 10 por ciento de su presupuesto, ¿qué pasará el día en que los transportes sean "rentables"? Y con Enrique y su familia, cientos de miles de "señores pasajeros" se preocupan también. "Señores pasajeros" que se pasan la vida "disculpando molestias", como por ejemplo colas, escaleras mecánicas perpetuamente averiadas, interrupciones del servicio cada dos por tres, o bien cómodos viajes de pié, "empaquetados" en vehículos y vagones que más parecen latas de sardinas que otra cosa... "Señores pasajeros" que tienen la paciencia larga, pero que se indignan cuando hay accidentes a causa del mal estado del material (como el producido en la estación del metro de Lesseps a principios de octubre por un fallo de frenos y que hizo doce heridos, varios de ellos graves).

Por todo esto, cuando las notitas de las compañías hablan de déficits y de la necesidad de subir las tarifas, Enrique se cabrea. Si por lo menos estos aumentos sirviesen para aumentar los misérrimos salarios de los empleados...Pero la huelga del Metro de Madrid mostró bien claramente que no sirven para eso. Y las reivindicaciones planteadas en Barcelona (aumento salarial, equiparación del salario de la mujer al del hombre para igual trabajo, servicios sanitarios decentes en todas las estaciones, duchas para el personal en los finales de línea, comedores, pausa para el desayuno, etc.) demuestran que las condiciones de trabajo de los mal pagados trabajadores del Metro no son muy buenas que digamos...

Los burgueses, cuando comentan el problema de los transportes públicos (problema que no pueden silenciar a causa de la situación lamentable en que se hallan) dicen que sólo se podrá hallar solución subiendo mucho las tarifas (los burgueses no suelen ir mucho en metro o en autobús). Plantean la cuestión como si se tratara del problema contable de una empresa como otra cualquiera: si hay déficit hay que aumentar los ingresos y disminuir las salidas. Olvidan, con ello, una cuestión esencial: la actividad de los transportes públicos no interesa únicamente a la compañía y a los usuarios. Interesa también - !Y mucho! - a las empresas que sacan provecho de la mano de obra transportada.

NO QUEREMOS SER TRANSPORTADOS COMO GANADO!
SOLIDARIDAD CON LOS TRABAJADORES DEL METRO Y DE LOS AUTOBUSES!
EXIJAMOS ABONOS PAGADOS POR LAS EMPRESAS

El tiempo que el trabajador dedica al transporte diariamente (a veces dos, tres o más horas, de pié, "empaquetado" en unas condiciones absolutamente indignas) es un tiempo que la empresa no paga, pero que el obrero consagra a su trabajo, es decir, a la empresa en que trabaja. Es un tiempo que significa más dinero para la empresa, y menos dinero para el trabajador. Si las empresas no pagan el salario correspondiente a ese tiempo perdido diariamente por el trabajador, que ha sido "instalado" en los barrios-dormitorio y barriadas de los alrededores de Barcelona por los mecanismos del urbanismo capitalista, debería por lo menos pagar íntegramente el precio del transporte. La exigencia de abonos de transporte pagados por las empresas és una reivindicación justa, que debemos incorporar a nuestras reclamaciones y a las próximas negociaciones de convenios.

Luchando por los abonos de transporte, denunciando las incomodidades, arbitrariedades y negligencias (muchas veces criminales pues son causa de accidentes) en los transportes públicos, solidarizándonos con las justas reivindicaciones de nuestros compañeros empleados en el Metro y en los autobuses, oponiéndonos a las medidas de "rentabilización" capitalista (aumentos de tarifas), haremos frente al problema de los transportes públicos, que pese al nombre no son más que una faceta de la explotación a que nos somete el sistema capitalista.

"UNIDAD POPULAR" EN CHILE
Una experiencia problemática que debemos estudiar

INFORME

La victoria de Salvador Allende, candidato de la "Unidad Popular", en las elecciones presidenciales chilenas del 4 de septiembre pasado, ha abierto en aquel país latinoamericano un período crítico que siguen con atención los revolucionarios de todo el mundo.

Esta experiencia de acceso al poder político de un candidato abiertamente marxista, utilizando las vías de la democracia burguesa, es única. Habrá quienes vean en ella un argumento para defender a ultranza el reformismo. Otros, por el contrario, van a negar a la experiencia chilena todo carácter y aún toda perspectiva revolucionaria, basándose en que ha sido un mero éxito electoral. Rechazando ambas posturas dogmáticas, reafirmamos nuestro criterio de que no existe un modelo único, predeterminado, de marcha hacia el socialismo, sino que cada país, en función de sus problemas y características, debe elaborar creativa y autónomamente su propio camino revolucionario. Y ello no partiendo de cero, sino sobre la base de la experiencia histórica, de las armas teóricas del marxismo, y del estudio profundo de las luchas revolucionarias internacionales.

El capitalismo chileno y la penetración imperialista

Sometido a una explotación colonialista por la metrópoli española desde la conquista hasta el momento de la independencia nacional, a comienzos del s. XIX, Chile pasó luego a sufrir la penetración del imperialismo británico y del estadounidense. En la actualidad, el comercio exterior depende totalmente de las exportaciones de cobre, cuya explotación se halla en manos de capital yanqui. Las sumas obtenidas con la venta del metal (78 por ciento de las divisas) no bastan para cubrir el pago de "servicios" al extranjero (deuda exterior, importaciones de bienes de equipo, etc.), por lo que la balanza de pagos se halla en déficit permanente.

La renta nacional presenta una creciente desigualdad: una cuarta parte de la población se reparte las tres cuartas partes de la renta. 700 propietarios se reparten el 55 por ciento de las tierras cultivables. La inflación supone un descenso constante y bastante rápido de los salarios reales de las clases explotadas.

En la sociedad chilena, las clases medias urbanas juegan un papel importante. Sufren, como la clase obrera, un descenso de su nivel de vida desde hace una decena de años, por lo que manifiestan una progresiva radicalización.

Otro sector importante es el de las poblaciones marginadas. Trabajadores de la construcción, peones, campesinos parados que emigran a la ciudad, forman una gran masa de población flotante, sin casa o malviviendo en áreas suburbiales. Estas masas, engañadas considerablemente por la demagogia populista de la burguesía, demasiado marginales en la economía del país para constituir una base revolucionaria sólida, han sido hasta hace poco una base de apoyo electoral para conservadores y democristianos. Las ocupaciones de tierras y la construcción de "campamentos revolucionarios" (hay 16 en las afueras de Santiago) bajo la dirección de militantes del M.I.R. (Movimiento de Izquierda Revolucionario) y del Partido Socialista, han contribuído a su politización y radicalización. En consecuencia, han comenzado a apoyar la política de los partidos obreros de forma creciente.

La prensa burguesa insiste mucho en que Chile cuenta con una larga tradición parlamentaria en un continente donde proliferan los golpes de Estado y las dictaduras reaccionarias. La existencia de una clase media numéricamente importante ha influido báicamente en ello. Los partidos obreros han centrado su lucha tradicionalmente dentro del marco de las instituciones políticas burguesas. Por dos veces, a princios y después de la segunda guerra mundial, tomaron el poder coaliciones frentepopulistas que colocaron

a los radicales pequeño burgueses en el gobierno, con una participación simbólica de los partidos políticos. Así, por ejemplo, en 1946, el partido comunista apoyó al candidato radical Gabriel González Videla, contra el candidato socialista Bernardo Ibáñez, consiguiendo así tres ministerios. González Videla, tras su triunfo, se separó rápidamente de sus aliados del PC, e hizo aprobar una "Ley de defensa de la democracia" en el congreso (1948) que colocó temporalmente a los comunistas fuera de la legalidad. Así, y por medio de la inflación, el capitalismo logró siempre liquidar todo intento reformista.

La elección de un presidente conservador, Alessandri, en 1958, ayudó a la penetración imperialista yanqui, que ya dominaba el cobre (el 90 por ciento de su explotación es propiedad de las compañías USA "Anaconda", "Kennecott" y "Cerro"). En muy pocos años el dominio USA sobre la industria y la banca creció enormemente. El descontento popular fue canalizado en 1964 por la democracia cristiana, con un programa de estrategia neocapitalista basado en la reforma agraria y la "chilenización" del cobre (compra a precio elevado de una mayoría de acciones de las compañías mineras USA). Las vacilaciones y medias tintas en que se ha debatido el gobierno democristiano de Frei dieron lugar a una radicalización de las clases medias, a un descontento latente del campesinado y a un robustecimiento de la clase obrera. En estas condiciones, el candidato de la "Unidad Popular" triunfa en las elecciones con un programa orientado a "reemplazar la actual estructura económica, terminando con el poder del capital monopolista nacional y extranjero y del latifundio, para iniciar la construcción del socialismo" ("Declaración de objetivos de la Unidad Popular").

Las perspectivas de la "Unidad Popular"

El programa de la "U.P.", fruto del equilibrio entre las distintas fuerzas que componen el Frente, es poco radical y bastante ambiguo. La posición adoptada por la "U.P." manteniéndose en el marco de la constitucionalidad más estricta tiene la doble ventaja de no dar pie a una intervención armada, directa o indirecta, de los Estados Unidos, y de aislar a la oligarquía. Toda tentativa de la derecha, en estas condiciones, solo puede servir para exacerbar el proceso revolucionario. Actualmente, la "U.P." goza de un amplio y activo sostén popular (hay 20.000 comités de "U.P." en la base: empresas, barrios, etc.). La táctica imperialista será entonces provocar crecientes dificultades económicas y políticas al nuevo poder. El atentado contra el general Schneider, obra -en palabras de Frei - de elementos fascistas manejados por la CIA, se inscribe en esta línea, así como la retirada de fondos de los bancos, la rescisión de contratos por parte de empresas yanquis, el anuncio de que los USA cesan la limitación a sus exportaciones de cobre (lo que provocará un descenso del precio mundial de este metal), etc.

La aplicación del programa de "U.P." en estas condiciones creará nuevas contradicciones y nuevas relaciones de fuerza dentro de la sociedad chilena. Los elementos burgueses de la coalición frentepopulista (radicales, socialdemócratas) quedarán desbordados en una situación progresivamente más tensa. Las bazas más importantes en los futuros combates son, por un lado, un proceso de cohesión creciente del Frente de unidad popular, y por otro, el elevado grado de politización de las masas proletarias. Una acción enérgica, revolucionaria, ante los futuros enfrentamientos con el imperialismo, la oligarquía nacional y la fracción derechista del ejército profesional, puede llevar a una experiencia revolucionaria singular, en la que combinación inteligente del éxito electoral, la movilización de las masas y la respuesta violenta a la violencia oligárquica e imperialista, permita el éxito de la revolución socialista. Quedarse a mitad de camino es siempre mortal en esas situaciones. Deseamos a nuestros compañeros de Chile que no cejen en su empeño para hacer de su combate revolucionario y antiimperialista un nuevo episodio triunfante de la revolución socialista mundial.

00

QUE ES LA "UNIDAD POPULAR" CHILENA

1. La "U.P." está formada esencialmente por cuatro fuerzas políticas: el partido socialista y el partido comunista, que representan a la clase obrera y a los sectores radicalizados del campesinado y de la pequeña burguesía (estudiantes), el MAPU (escisión de izquierda de la democracia cristiana) y el partido radical, que representa a una fracción de las clases medias.

2. El PC chileno es el exponente más típico de la línea pro-soviética, "legalista", en Latinoamérica; su líder Luis Corvalán se ha hecho famoso por sus críticas a los movimientos"izquierdistas" que abogan por la lucha armada. El Partido Socialista se sitúan en general a la izquierda del PC; su ala izquierda se halla muy próxima al MIR, y ha participado activamente en las tareas de la Tricontinental y la OLAS. Fidel Castro apoyó en diversas ocasiones la táctica de la "U.P." (una larga entrevista en TV en la que el dirigente cubano se mostró acérrimo partidiario de la candidatura allendista contribuyó de forma importante al triunfo de ésta).

3. El programa de "U.P." comprende esencialmente:
   - Radicalización de la Reforma Agraria.
   - Nacionalización del cobre, de la banca, del comercio exterior y de la gran industria.
   - Relaciones diplomáticas con Cuba, China, R.D. de Vietnam, R.D. de Corea, Berlin Este.
   - Creación de una "Asamblea Popular" para sustituir a las dos cámaras parlamentarias actuales.

"¿Dónde existe una unidad popular tan amplia y tan profunda como ésta? Esta batalla, que es la del pueblo de Chile, de acuerdo con su realidad, su tradición y su historia, que es una táctica auténticamente nuestra, es una lucha que también interesa a los otros pueblos de América Latina. Que les interesa mucho, porque un gobierno popular en Chile, con una república socialista en Cuba, creo yo que son unas tenazas muy importantes, que permitirán que en el resto del continente las luchas libertadoras se afirmen de acuerdo con la realidad de cada país."

Salvador Allende.

"La "Unidad Popular" quiere dirigir el enfrentamiento de las masas contra la clase dominante nacida al imperialismo. Queremos realizar una nueva alianza de clases en la que la clase obrera tomará la cabeza del movimiento e impondrá su hegemonía política a una clase media que permanecía, hasta el presente, atada políticamente a la burguesía nacional...La burguesía está hoy aislada. Es el resultado principal de la lucha del movimiento obrero chileno durante muchos años."

J.E. Garcés.Partido Socialista chileno.

UNA FARSA: LAS ELECCIONES MUNICIPALES EN BARCELONA

"No se había formado un clima electoral, y el hecho de que muchos electores no conocían los límites de los distritos puede haberlos inducido en muchos casos a abstenerse"...Estas infantiles excusas fueron dadas en 1966 por el entonces ministro de la gobernación, Alonso Vega, para "justificar" una participación electoral del 33% en las "elecciones municipales de Barcelona. ESTA VEZ LA PARTICIPACION HA SIDO (SEGUN LA PRENSA) DEL 19 %. ¿Qué lección se desprende? QUE EL PUEBLO NO ESTA PARA FARSAS.